



SERVIR-D

BOLETÍN NO. 56 • Agosto 2023 • SANTO DOMINGO, R.D. • UNA PUBLICACIÓN CUATRIMESTRAL DE SERVIR-D



Inician las clases en las escuelas
y con ello una maravillosa oportunidad
de educar en inclusión, sentando las bases
de una República Dominicana más solidaria
y respetuosa hacia la diferencia.
¡Mucho ánimo estudiante!
¡Mucho ánimo profesores!
Ustedes son la semilla de un mejor país.

Fotografía: Cortesía de Fe y Alegría





EDITORIAL

Que lo esencial sea visible a los ojos

Julia Tavares-Bucher

En la historia de Noé y el arca, ese personaje bíblico hace entrar en la embarcación a su familia y a una pareja de cada especie animal —simbolizando la totalidad— para salvarles del gran diluvio. Noé parecía conocer bien el valor de la inclusión, la diversidad y la riqueza de cada ser viviente.

No ocurre así en la sociedad actual, que tiene un serio defecto: la “idolatría de la perfección”, que va acompañada del miedo a la pérdida (material, física, o de ciertas capacidades). Se valora lo que a nuestros ojos está completo y se rechaza lo que consideramos imperfecto, como si cada uno de nosotros no tuviera sus propias deficiencias e imperfecciones. En este contexto, probablemente solo un grupo selecto, el de los más fuertes y los más “capaces”, entraría en el arca.

Cuando estamos frente a personas con discapacidad, inmediatamente pensamos en las carencias, los defectos, las imposibilidades... Consciente o inconscientemente los consideramos como una carga o de poca utilidad para la sociedad. Tendríamos que cambiar nuestro estereotipado pensamiento sobre la “discapacidad” —enfocado en la imperfección y en la limitación— por una propuesta basada en capacidades diferentes, la inclusión y el amor.

Como humanidad hemos perdido mucho por no valorar la diversidad y reconocer el potencial de cada ser humano. Cuántas personas, por falta de una sociedad más inclusiva, no han podido desarrollar sus talentos y capacidades para responder a los numerosos desafíos de la humanidad.

Cada vez más entendemos que la discapacidad no es sinónimo de incapacidad. La ciencia y la tecnología nos permiten entender la singularidad de cada tipo de discapacidad y desarrollar los medios para que cada persona pueda potenciar sus dones y disfrutar de una vida plena.

Cuando compartimos con personas con discapacidad descubrimos una dimensión nueva, donde la autenticidad, el amor incondicional y la resiliencia nos humanizan y nos permiten valorar lo verdaderamente esencial en la vida. Ellas nos enseñan a ver más allá de lo visible —como nos dice Antoine de Saint-Exupéry en su obra *El Principito*— y a encontrar el tesoro que cada persona lleva dentro.

Frente a los demás, y muy especialmente frente a las personas con discapacidad, estamos llamados a, como dice el jesuita Juan Bytton, “... abrir la mente y el corazón para dejar entrar la luz de la igualdad, el aire fresco de la solidaridad y el compromiso por los mismos derechos... abrir todo lo que impide el encuentro auténtico con el otro para que llegue la luz regeneradora de relaciones humanas justas, equitativas y sanas”. De ese modo, ganamos como personas y como humanidad.

Julia Tavares-Bucher, antropóloga, es miembro fundador y Coordinadora General de SERVIR-D.



Fotografía cortesía de la Asociación Dominicana de Rehabilitación

Inclusión: una cuestión de justicia

**Celso Marranzini y
Carmen L. Esteva de Marranzini**

La mayoría de los seres humanos, de diferentes formas y por distintos motivos, configuramos unos patrones mentales en base a los cuales definimos lo que es aceptable y “normal”. Esos esquemas nos dan una cierta sensación de seguridad y es por eso por lo que nos apartamos de todo aquello que nos parece diferente.

Por años nos hemos encerrado en estos esquemas, hemos apartado la mirada de todo lo que no va de acuerdo con ellos y no nos damos cuenta de que esos temores nos llevan muchas veces a caer en la intolerancia y los prejuicios.

Un ejemplo de esta situación es la manera en que como sociedad hemos rechazado y dado la espalda a las personas con algún tipo de discapacidad, sin tener en cuenta que estos prejuicios por una parte generan marginación y exclusión, y por otra, infundados sentimientos de lástima que afectan en gran medida la dignidad y la calidad de vida de las personas con estas condiciones y a sus familias.

Afortunadamente, esta realidad ha ido cambiando en años recientes. Se ha empezado por reemplazar el lenguaje despectivo usado para referirse a las personas con condiciones especiales por uno que muestra mayor sensibilidad y apertura a las diferencias. También se ha creado conciencia de las barreras que impiden su integración plena a la sociedad. Barreras que son de distinta índole, como las que levantamos con nuestras actitudes injustas y perjudicadas hacia quienes consideramos “distintos”, o como el diseño inadecuado de edificios,

vías públicas y medios de transporte, que obstaculizan la movilidad de las personas con limitaciones físicas y sensoriales.

En general, es mucho lo que se ha avanzado en materia de inclusión. En nuestro país, por ejemplo, contamos con la ley No. 5-13 que ampara y garantiza la igualdad de derechos y oportunidades a las personas con discapacidad. También se han llevado a cabo diferentes iniciativas de inclusión desde el Consejo Nacional de Discapacidad y otras instituciones públicas, así como desde algunas empresas y asociaciones sin fines de lucro. Sin embargo, aún falta mucho por hacer. Lograr que todas las personas tengan la posibilidad de educarse y luego integrarse a actividades productivas que les permitan llevar una vida digna, sin importar su funcionalidad física, intelectual o sensorial, requiere de políticas y esfuerzos aunados y sostenidos. No lo lograremos con solo buena voluntad e iniciativas aisladas.

Es mucho el potencial y los aportes que pueden ofrecer todas las personas si se les provee de las facilidades y oportunidades necesarias. Y lo mismo ocurre cuando se trata de la población con discapacidades.

Las experiencias de otros países han demostrado que la inclusión de las personas con discapacidad promueve su autoestima y sentido de valía. Pero no solo las beneficia a ellas, sino también a las empresas que las acogen y que han visto aumentar su productividad al enriquecer y hacer más motivador su clima laboral. Aún más, también se ha establecido que la inclusión es un factor clave en el desarrollo y crecimiento de las sociedades y las naciones, ya que contribuye a aumentar el peso de la fuerza laboral y a eliminar la necesidad de ayudas y subsidios. Es por eso que internacionalmente se han desarrollado normas y políticas en favor de la inclusión.

En la Asociación Dominicana de Rehabilitación hemos apoyado este proceso de capacitación e inserción con el Programa de Formación Laboral, establecido desde el año de 1970 a través de sus Talleres Ocupacionales. Este programa ha beneficiado a miles de personas proporcionándoles capacitación y posterior colocación en puestos de trabajo. Actualmente se trabaja para ampliar su cobertura y sus instalaciones.

Desde el Voluntariado son muchos los aportes que se hacen y se pueden hacer. Los voluntarios son personas que miran el mundo y a las demás personas, especialmente a las más excluidas y desfavorecidas de la sociedad, desde la óptica de la solidaridad, la justicia y el respeto a la dignidad. Por tanto, sus actitudes y sus acciones invitan a las demás personas a revisar sus esquemas y seguridades, contribuyendo así a la erradicación de los prejuicios que arropan y opacan a las personas con capacidades diferentes. Este cambio en la mirada es el punto de partida de todos los procesos de inclusión.

Por otra parte las empresas, a través de sus voluntariados, pueden promover acciones que busquen aumentar las opciones de empleo para las personas con discapacidad, creando o apoyando planes que faciliten la accesibilidad física, que promuevan la formación laboral de acuerdo con las necesidades del mercado y generen campañas de información y sensibilización.

La inclusión no es un acto de misericordia, es un acto de justicia y un gran desafío que tenemos por delante. Es necesario que todos los sectores —gobierno, empresas y sociedad civil— se involucren para lograr que todas las personas gocen de los mismos derechos y oportunidades para disfrutar de una vida productiva y plena.

Celso Marranzini, empresario, es Presidente de la Junta Directiva de la Asociación Dominicana de Rehabilitación. Su esposa, Carmen L. de Marranzini, educadora, es miembro del Equipo Coordinador de SERVIR-D.

TESTIMONIO

Ser voluntaria en Quiéreme Como Soy

Laura Gil

Lo que pueda decir acerca de mi experiencia como voluntaria de la Fundación Quiéreme Como Soy sería insuficiente, porque las emociones vividas son inmensas en un universo multicolor. Compartir con seres que tienen la particularidad de ver la vida con diferentes matices y colores, sin importar el día que viven, el clima, la situación económica, el mundo y sus debates, y que definitivamente están decididos a ser felices, a vivir desde su maravillosa individualidad y con esa fuerza tan contundente, te obligan a preguntarte un montón de cosas, porque te invitan a ver el mundo desde un prisma distinto, sencillo y vivaz.

Practicar el voluntariado ha sido para mí una de las más importantes actividades que he decidido hacer, un compartir que me permite involucrarme en un mundo que conozco apenas, pero que puede generar a nuestro alrededor una montaña de experiencias con sonrisas, complicidad, colaboración y deseos de que todo salga bien.

Estas personas nos devuelven, sin darse cuenta, todo lo que hacemos por ellos por duplicado. No se puede expresar con palabras, es imposible. No puedo describir lo que siento cada vez que surge la oportunidad de los encuentros en Quiéreme Como Soy, y los vuelves a ver y ellos te reciben

con abrazos y besos, que en el fondo es su manera de agradecer ese granito de arena que aportas a esta cruzada en honor a ellos.

No puedo dejar de mencionar cómo otros, al igual que yo, se dejan contagiar para vivir una experiencia, quizás extenuante físicamente, pero con una carga importante de amor, respeto, comprensión y flexibilidad hacia los demás.

Uno de los aspectos más relevantes que he aprendido es la importancia de la inclusión y la igualdad de oportunidades. Cooperar desde lo que puedo hacer, que es ofrecer mi tiempo en esta fundación, me ha permitido ser testigo de la fuerza de la diversidad, de cómo el respeto mutuo y la aceptación pueden marcar la diferencia en la vida de todas las personas.

Creo que, todos los que participamos, voluntarios y protagonistas, nos hemos vuelto una familia que en cada encuentro añora volverse a ver para retener esa carga de cariño que apuesta a querernos tal y como somos.

Laura Gil, voluntaria de Quiéreme como Soy, institución que busca promover una cultura de inclusión en la sociedad dominicana.



UN LUGAR PARA SERVIR-D CERCA



La Fundación Nido para Ángeles es una institución sin fines de lucro creada en el 2007, con el propósito de contribuir a la calidad de vida, al bienestar y la autonomía de niños, niñas y jóvenes con parálisis cerebral. Es un emprendimiento social guiado por tres enfoques fundamentales: el derecho, la inclusión y la igualdad de oportunidades para quienes más lo necesitan. Tres programas sustentan la labor de la institución — atención integral; acción solidaria e intervención temprana; psicomotricidad y servicios terapéuticos— dirigidos a beneficiarios de edades comprendidas desde los primeros meses de nacidos hasta los 21 años y sus familias.

El centro ofrece un servicio de calidad y gratuito a las poblaciones más vulnerables a través de estos programas integrales, especializados e interdisciplinarios. Cuenta con una escuela de educación especial, psicología, estimulación temprana y sala multisensorial, así como un departamento de medicina con diferentes especialidades, como medicina familiar, neurología, nutrición, medicina física y rehabilitación con siete intervenciones terapéuticas. Además, tiene un departamento de trabajo social que brinda orientación a las familias sobre los cuidados y la garantía de los derechos de sus hijos e hijas.

La Fundación ha atendido de manera directa a más de 357 niños con parálisis cerebral, impactando indirectamente alrededor de 1,250 miembros de sus familias. A través de su Programa de Acción Solidaria, también ofrece asistencia en medicamentos, alimentos, sillas de postura, intervenciones en salud, apoyo social, charlas y otras ayudas necesarias,



contribuyendo así a mejorar la calidad de vida de esta población tan necesitada de amor y atención.

Puedes apoyar a Nido para Ángeles mediante aporte económico y/o servicio voluntario. Para conocer más sobre la institución accede a: www.nidoparaangeles.com

Amarlos apasionadamente. Si lo amamos, sabremos lo que tendremos que hacer por ellos. ¿Responderán ellos? Sí, en parte. Dios quiere sobre todo mi esfuerzo y nada se pierde de lo que se hace en el amor.

Alberto Hurtado, SJ
Sacerdote jesuita, canonizado en octubre del 2005
El 18 de agosto se celebra el Día de San Alberto Hurtado

SERVIR-D en acción

- **Voluntariado que transforma.** El 6 de junio SERVIR-D impartió, en modalidad virtual, la charla “El voluntariado como agente transformador” al equipo gestor del Voluntariado Universitario de la UASD-Centro Higüey. Elisa Veras, miembro del Equipo Coordinador de SERVIR-D, enfatizó el deber y el compromiso de una comunidad educativa con la sociedad y el potencial del voluntariado universitario como medio para la transformación social. En la actividad participaron 14 docentes y miembros del personal administrativo, con miras a impulsar el voluntariado en ese centro de educación superior.
- **Voluntariado y bien común.** El 26 de junio, como parte de su programa Alianza VC, SERVIR-D impartió la charla “El voluntariado al servicio del bien común” al voluntariado de Marítima Dominicana (MARDOM). Sina del Rosario, especialista en gestión urbana y voluntaria de SERVIR-D, destacó la importancia del bien común para la convivencia pacífica y el desarrollo de la colectividad. Habló también sobre los factores que atentan contra el bien común y reiteró que todos somos responsables de velar por él. Finalmente, resaltó que el voluntariado es un estilo de vida que fomenta el bien común y que es una gran fortuna poder participar en esfuerzos para promoverlo desde el ámbito del voluntariado corporativo. En la charla participaron 50 colaboradores de la empresa.



Próximas actividades

- **Ciclo de formación de voluntarios.** Se ofrecerá en modalidad virtual del 6 de septiembre al 25 de octubre, durante 8 miércoles consecutivos, en horario de 7:00 pm a 9:00 pm. En esta formación se capacita a las personas interesadas en ofrecer servicio voluntario, dando a conocer los elementos fundamentales del voluntariado y proporcionando herramientas necesarias para realizarlo de manera comprometida y apasionada. Durante el programa se presentan organizaciones de bien social vinculadas a SERVIR-D que necesitan de servicio voluntario. El aporte de participación es de RD\$1,500. Para más información y registro, los interesados pueden llamar o escribir a SERVIR-D.
- **Conferencia-Taller.** El 14 de noviembre se realizará nuestra actividad anual de recaudación de fondos. En esta ocasión versará sobre “El voluntariado corporativo al servicio de la inclusión de personas con discapacidad” y contará con la colaboración de Quiéreme como Soy. En la mañana, dos expertas hablarán sobre los desafíos que enfrentan las personas con discapacidad en nuestro país y a continuación se desarrollarán dos paneles: en el primero, tres empresas presentarán sus buenas prácticas de inclusión; y en el segundo, organizaciones sociales que trabajan a favor de personas con discapacidad explicarán cómo el sector empresarial y el voluntariado corporativo pueden apoyar su trabajo. En la tarde se impartirá un taller sobre el diseño estratégico de programas de voluntariado corporativo y cómo se pueden integrar acciones concretas a favor de la inclusión de personas con discapacidad. Para información de patrocinio y participación, los interesados pueden llamar o escribir a SERVIR-D.